

goña, de Brabante y de Milán, Conde de Abspurg, de Flandes, Tirol y Barcelona, Señor de Vizcaya y de Molina, &c. A los del mi Consejo, Presidente y Oidores de mis Audiencias y Chancillerías, Alcaldes, y Alguaciles de mi Casa y Corte, á los Corregidores, Asistente, Gobernadores, Alcaldes Mayores y Ordinarios, y otros qualesquiera Jueces y Justicias de estos mis Reynos, asi de Realengo como de Señorío, Abadengo, y Ordenes, tanto á los que ahora son, como á los que serán de aqui en adelante: YA SABEIS, que con motivo de los enueños ocurridos entre las Jurisdicciones Ordinaria y de Guerra, por el conocimiento que unas y otras querian atribuirse de varias causas; y con vista de lo que en el asunto me representaron en diferentes Consultas el Consejo de Castilla, y el de Guerra, y expuso sobre todo la suprema Junta de Estado, tuve á bien mandar expedir, y con efecto se expidió por el mi Consejo en treinta de Marzo del año próximo pasado una Real Cédula, en que recopilando las resoluciones tomadas por mi Augusto Padre, sobre el modo de decidirse las competencias que ocurriesen entre dichas Jurisdicciones Ordinaria y de Guerra, y con el deseo de que se guarde la buena y debida armonía entre mis Tribunales, evitando dilaciones y perjuicios en todo genero de causas, dispuse que en las competencias que ocurrieren, no solo entre las Justicias Ordinarias, y el fuero Militar, sino entre otras qualesquiera Jurisdicciones, se observen las conferencias, officios y remision de autos en sus respectivos casos á mis Consejos de Castilla y Guerra, y á los de Indias, Inquisicion, Ordenes, y Hacienda, por los Tribunales subalternos y dependientes de ellos, para que se terminen por conferencia de sus Fiscales; y que en el caso de discordar éstos, avisen los Consejos contendientes á sus respectivas Secretarías de Estado y del Despacho, para que poniendose de acuerdo en la Junta suprema de Es-